

## EL ALMA DE LA TIERRA

¡Oh tierra, madre al par que tumba eres,  
sepultura en entredicho convertida  
brotan de tí los infinitos seres  
tu pocho maternal nos presta vida.

SHAKESPEARE

Leo con amor las bibliografías que ahora publican los periódicos. Ellas registran los manantiales de nuestra intelectualidad. Dicen: Sudermann, Rydberg, Darwin, Roelofs, Gorki, Malato, Vandervelde, Nietzsche. Antiguos o modernos, literatos o pensadores, esas gentes extrañas, por lo común de castas hostiles a la española, nutren nuestro cerebro. Dijérase que hemos jurado vasallaje a esos nombres, y a sus ideas, y a sus concepciones, por lo común de castas hostiles a la española, nutren nuestro cerebro. Dijérase que hemos jurado vasallaje a esos nombres, y a sus ideas, y a sus concepciones, por lo común de castas hostiles a la española, nutren nuestro cerebro.

Hace un siglo, Francia experimentaba un fenómeno parecido. Nuestros vecinos sufrían la sugestión británica. Alzaba a sus ojos el genio inglés y se deprimía el genio galo, con ese encogimiento de la poquedad que ni establece contrastes ni razona peligros. Algunos pensadores franceses de alto fuste conviniéron la desbandada y reanimaron el deprimido espíritu de sus coterráneos. Voltaire, que adoraba a Shakespeare, en quien reconocía la más alta figura de la inspiración dramática, dijo porverías de él. Su ejemplo valiente fructificó, y otros copartidarios suyos en el imperio de las letras afrontaron con gallardía la corriente impetuosa del juicio vulgar.

Nosotros no hemos hecho ni hacemos nada por defendernos contra la invasión, que no es si quiera amenaza, sino realidad desoladora. Los clásicos son deshechos, pero los modernos de todas las literaturas se poseen como de los escarapantes de las librerías y de las nomenclaturas del vulgo con audacia insolente. Los favoritos de Francia imperan. Y junto a ellos, los sentimentales ingleses emparejan con los humoristas y cantores de la fuerza, como Kipling, heredero de Burn. Suecia envía su Ibsen, y Dinamarca su Bjørnson, con aires de selecto regalar. La multitud sanciona el éxito de D'Annunzio. Polonia aún disputa el falso renombre de Sienkiewicz y Merejkowsky. De Rusia, tras del maestro Gogol, que pasó por España como una brisa de verano, y de Tourguenev, el voluntario ex-patriado, llegaron los libros de Tolstoy y de Dostoyevsky y de Kropotkin, con saturaciones de una vida más alta, en la que resplandecen fulgores de un amor ideal y de una santa llama, que arde perennemente en las aras donde debocamos sacrificar nuestros apetitos en holocausto a la madre Humanidad, y después de ellos Máximo Gorki, el amargo escritor de los tristes, que con sus *Telchakche* y sus *Ex-hombres* y su *Malva*, renueva los anuncios temerosos del naufragio del genio latino en las oleadas del genio eslavo, iluminado por reflejos de una más hermosa idealidad.

Pero los estragos mayores provienen de Alemania. El pensamiento alemán alzó su vuelo en el pasado siglo y transpuso nuestras fronteras, trayendo en sus alas fuertes las invisibles semillas de la amargura humana. Nietzsche reina sobre el espíritu de nuestra juventud intelectual más sana y robusta. Sus afirmaciones son dogmas; sus ideas, la VERDAD. Nietzsche—estribe Petrone—es un bizarro fenómeno de atavismo; si se le examina en el fondo, se revela lo que es: una exhumación del *dilettante*. Sus invectivas contra el cristianismo son un reflejo del volterrianismo de los enciclopedistas, como sus *super-hombres* y sus *libres espíritus* son los hermanos gemelos de los *espíritus fuertes* de hace un siglo. No hay en su morfología de la voluntad y de la dominación nada que no sea una reviviscencia atávica del escepticismo moral de los sofistas. Nietzsche, el filósofo de la Universidad de Bale, deja ver, en suma, una exhumación de Trasmalvo y Callicles; cualquiera que haya leído la *República* y el *Gorgias*, de Platón, conoce por adelantado el «más allá del bien y del mal». Y, sin embargo, para las gentes de las nuevas generaciones, Nietzsche, incompatible con el alma latina, es el dueño, el inspirado, el señor, el Dios.

A pesar de todo, en la hondura de nuestra labor intelectual y literaria persiste como el eco de una voz remota, como el recuerdo de una canción olvidada, el genio español con su carácter fundamental. Lo que hay en nuestra labor espiritual de más sutil y delicado, aquello que durante la lectura ó la contemplación penetra por secretos caminos en lo inconsciente, conserva su sabor clásico. Lo que llamamos original es sencillamente exótico. López Ballesteros hizo notar en un acabado estudio del teatro que las producciones de Benavente, ingenio de originalidad no disputada en nuestras letras, despiertan recuerdos de Prevost, Bourget, Gyp, Donnay y Lavedan. Ángel Ganivet, un granadino de incomparable talento, defendió muy razonablemente la eficacia, duradera al través de los siglos, de impalpables emanaciones del terreno que moldean con uniformidad persistente el alma de los pueblos que lo habitan.

En vano es que hinquemos en nuestra conciencia el desamor al legado intelectual de nuestros antecesores. Las luchas, los prejuicios, las pasiones de los muertos, los sobrevivientes, y desde las tumbas donde hallan aposento los residuos humanos, vienen a nuestros pechos y a nuestras frentes ó inspiran nuestras ideas y gobiernan nuestros actos. Negaremos valor al patriotismo; nos avergonzará ceder a sus instigaciones, temerosos de confluir en atávico retroceso con las corrientes de bárbaras edades, enemigas de la moderna fraternidad universal; pero las lágrimas acordarán a nuestros ojos y el calorífico recordará nuestros nervios cuando

labios extraños proferían el elogio de una pasada gloria nuestra ó anunciaban una grandeza del porvenir.

El alma del terruño es el alma nuestra también. No acertará la desdicha a romper por la comunidad de nuestro espíritu con el espíritu de la tierra. Reconocemos en la savia de las plantas indígenas la misma savia que hincó nuestras venas, como derivadas ambas de un mismo inagotable manantial. ¿Por qué esconder ese idéntico origen con obstinación parca? ¡Si los maestros de nuestra cultura encaminaron su esfuerzo a restituir al pensamiento español el sello de la raza! Las ideas y las sensaciones de los extraños, más afluídas que las nuestras, deberían ser en España como gérmenes depositados en tierra propia. De ellos la simiente; nuestro el terruño, el jugo de la tierra, la savia que ha de circular por la planta hasta llevarla al florecimiento y al fruto. ¡Si nuestros maestros impulsaran el gusto de lo propio! Quizá baste la vieja cultura española para rectificar en las generaciones actuales lo que no es más que una desviación de rumbo. Sería tarea de vanidad y orgullo. Pero, ¡tanto orgullo y vanidad santa los que enaltecen la Patria, y en horas de tristeza y de desmayo dan a la fe un asidero y a la esperanza un ideal!

Baldomero ARGENTE

## A través del mundo

El oficio heráldico italiano acaba de tomar un acuerdo que llevará la turbación a lo que en Roma llaman el «gran mundo negro».

En adelante, las familias de los antiguos Estados de la Iglesia cuyo privilegio de nobleza no fué concedido directamente por breve del Papa, sino por simples decisiones de los legados apostólicos ó los obispos, no tendrán derecho a seguir usando sus respectivos títulos.

¿Cuántos blasones heráldicos va a ser preciso borrar y qué brechas va a abrirse en los rangos de la nobleza instituida por los sucesores de Pedro el Pescador!

Ante la Academia de Ciencias de París ha expuesto M. Fouqué el raro hecho, observado en la última erupción volcánica de la Martinica, de haber quedado perfectamente cristalizados, varios clavos de cinc en la ciudad de San Pedro.

Estos clavos han estado muchos meses envueltos en las candentes cenizas, y la temperatura a que han cristalizado no debió exceder de 400 grados.

Exteriormente no se hallan deformados, pero interiormente se observa una modificación completa en su estructura.

Mientras unos parecen formados por infinidad de pequeños cristales, aparecen otros como constituidos por un solo cristal, cuya sección es limpi y brillante como un espejo.

Explica M. Fouqué esta transformación molecular por la lenta influencia de una altísima temperatura con aislamiento perfecta del aire.

Un propietario de Odessa, Mr. Golubkov, cuando hace pocos días visitaba sus campos en las inmediaciones de dicha ciudad, fué asaltado por una manada de lobos que, lanzándose sobre su carruaje, comenzaron por matar los caballos sin dar muestras de quedar todavía satisfechos.

Golubkov y el cochero dispararon los pocos cartuchos que llevaban, y se vieron después obligados a volcar la caja del carruaje y a refugiarse en aquel abrigo improvisado, hasta que después de algunas horas oyeron disparos de escopeta y voces que les llamaban.

Avistados por los perros de Golubkov, que corrían en su busca ladrando de un modo lastimero, el hijo del propietario y varios hombres comprendieron que se trataba de algún accidente y salieron armados en auxilio de los excursionistas.

Un periódico americano ha dado cuenta de lo que suman los beneficios realizados por Mr. Pierpont-Morgan, el rey de los *trusts*.

El *trust* del acero ha producido 20.300.000 dólares; la Compañía de Seguros del Norte, 4.500.000; el *trust* de la navegación, 2.500.000; los ferrocarriles de Louisville y Nashville, 6.000.000; la Realty Company, 3.000.000.

Un total de 41.800.000 dólares, ó sea 209 millones de francos, y Dios nos libre de reducirlo a pesetas.

En los montes de San Bernardo (California) existen unas minas de miel.

Estas montañas están cruzadas de grutas profundas y espaciales.

Desde lejána fecha las abejas han construido allí sus panales, y tapizadas de ellos se ven las paredes donde de aquellos vastos subterráneos.

Una verdadera fortuna de miel que merece los honores de una dulce explotación.

En los alrededores de Yecsa existe una misteriosa caverna, que servía antiguamente de templo a los aztecas.

Hay allí estatuas de gran valor artístico y un altar sobre el que arde una llama alimentada por un gas natural, que sale de una excavación de la roca.

Todo parece indicar que aquella luz sagrada del antiguo culto arde desde hace muchos siglos sin apagarse nunca.

Alemania posee 318 monumentos, dedicados a Guillermo I, que han costado 20 millones de marcos y en los que han trabajado 106 escultores.

Se proyecta en Strasburgo la fundación de una Sociedad para la creación de un Museo etnológico de Alsacia, donde se exhibirá todo lo que pueda recogerse de obras de arte alsaicas, como tumbas del país, objetos debidos a su industria, etc.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

las pinturas de las tumbas de Tebas y de Menfis, y en las más antiguas representaciones de los faraones y Sártrapas, se ve siempre la sombrilla, que cubre la cabeza del Monarca en el momento de subir a caballo ó se alza detrás de su Trono, sostenida por las esclavas.

En Grecia se usaba mucho la sombrilla, y Aristófanes pone en boca de Prometeo, cuando va huuyendo de Júpiter, en su tragedia de los *Pájaros*: «Ocultame debajo de la sombrilla para que los dioses no me vean».

En China se da idea de la grandeza de un personaje por el tamaño de su quitasol. Uno de los títulos que más estima el Monarca de Ava es el de «Rey del elefante blanco y señor de los veinticuatro quitasoles».

Se tiene de tal modo entre los orientales a la sombrilla como prenda de un lujo real, que el pintor irlandés Ban den Ceckhott representó el acto de la adoración de los tres Reyes con una sombrilla abierta, aunque la escena pasa de noche.

Sin embargo, desde estas primitivas sombrillas hasta las nuestras, hay una diferencia notable.

Hoy la sombrilla es un elegante adorno femenino, y luce su belleza con todo su esplendor, con las oleadas del sol de primavera, reflejando sus colores sobre el rostro de su dueña.

La industria moderna hace verdaderas maravillas en la confección de nuestros quitasoles.

En la reciente visita de que he dado cuenta a mis lectoras, vi en casa del Sr. Serra, en la calle del Caballero de Gacia, las más lindas creaciones de la moda actual.

Sombrillas de verdadero encaje de Brujas, de Valenciennes, Inglés, de Bruselas y de Alençon, de una finura maravillosa y que dudo se encuentren en otra parte.

Una verdadera novedad que también puede admirar allí son las sombrillas de *moire* de fondo claro, con grandes dibujos en campo de flores de un color tan vago tan dulce, tan fundido, que se pierde, se esfuma y se desvanece entre el matiz del centro con bellos reflejos cambiantes é irisados.

Estas sombrillas, con puños de plata, esmalte, etc., son de una belleza y elegancia indescriptibles, teniendo la ventaja de ir bien con todos los trajes.

Sin embargo, yo debo recomendar un puño que constituye el *clou* de la elegancia: es el de acero de Libia.

Nada tan bello como los que tuvo la bondad de enseñarme el Sr. Serra. Sobre el acero bruñido y brillante resaltaba el lindo adamascado, de un efecto delicioso.

Estos puños son, además de ricos y durables, muy prácticos, tienen un resorte por medio del cual se puede cambiar, y resultan puños diferentes para una misma sombrilla.

El *clou* y lo bello se mezclan en amable concordia, y esto tuvo ocasión de comprobarlo viéndolo al lado de las ricas sombrillas que he descrito, y que sólo pueden poseer los privilegiados, preciosas imitaciones difíciles de descubrir y que están al alcance de las fortunas modestas.

COLOMBINE

## A LOS TRES MESES

El día 3 de Diciembre cayó del Poder el partido liberal; el día 6 juraba en Palacio el Ministerio conservador. Han transcurrido desde entonces tres meses y diez días. Apenas han recorrido los gobernantes esa primera etapa que suele contarse desde que la Corona cambia de situación política hasta que se constituyen legalmente las nuevas Cortes. Ciego ha de estar el que no vea las graves dificultades que se han ido acumulando sobre el Gobierno, hasta el punto de que si no está en crisis a la hora presente, como algunos sospechan, atraviesa por lo menos una situación harto crítica. Y ya no son las oposiciones las que lo dicen y lo pregonan; los ministeriales lo confiesan, los ministros no ponen gran ardor en negarlo y el propio Sr. Silvela, desconcertado y vacilante, mezcla de cuando en cuando la sinceridad a sus arranques de mal humor.

Dos días van transcurridos desde que el presidente del Consejo hizo pública su resolución de aplazar las elecciones, y aún no se ha puesto en claro la verdadera razón del aplazamiento. A nosotros no nos produjo el retraso la menor sorpresa. En el mismo número en que publicábamos, refiriéndonos a palabras del Sr. Silvela, la noticia de que el decreto de disolución aparecería en la *Gaceta* del 18 al 20, insistíamos en nuestro recelo de que el decreto y la convocatoria se aplazasen. La misma explicación dada por el jefe del Gobierno da pábulo a las sospechas de que los ministros no se entendieron en el último Consejo, manteniéndose algunos de ellos en abierta rebeldía contra la dictadura financiera del Sr. Villaverde. Hay quien asegura que en aquel Consejo se presentó una dimisión; hay quien cree que esa dimisión no se ha retirado. Pero haya dimisión ó no el Sr. Villaverde, lo cierto, lo evidente es que, cuando tan graves discordancias y tan profundas disensiones debilitan a los conjuncionados, ni siquiera puede invocarse el Sr. Silvela, como atenuante de lo que viene ocurriendo, la estrecha solidaridad que en otras ocasiones hubo entre los ministros y el Sr. Villaverde para facilitar al ministro de Hacienda el desarrollo de su pensamiento financiero y la realización de sus planes.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

En esa armonía, enesa compenetración, buscó y encontró el Sr. Silvela en la anterior etapa de su mando su mejor defensa, y su mayor fuerza. El Sr. Villaverde, cuya seriedad y competencia nadie pone en duda, ha sido el verdadero punto de las situaciones conservadoras mientras se le ha dejado expedito el camino y libre el ánimo para encerrarse en su despacho oficial y trabajar sobre las materias propias del ministerio que desempeña. Preciso es hacerle justicia y reconocer que el Sr. Villaverde, en tanto que no se le distraja de esa labor, se preocupó muy poco de las luchas intestinas de su partido y concedió atención muy escasa a la política menuda. Así se explica que el año 99, cuando Silvela había ya empezado a fracasar; cuando la crisis de Polavieja y de Durán y Bas dividió la mayoría; cuando la cuestión religiosa se iniciaba; cuando los desafueros del separatismo iban en aumento; cuando la situación conservadora caminaba rápidamente al agotamiento y al desprestigio, Villaverde seguía incluído en su despacho del ministerio de Hacienda, y todavía Silvela pudo invocar como suprema razón de su presencia en el Gobierno la eficacia de la obra que se dedicaba el Sr. Villaverde y el crédito personal sin mermas de su ilustre y laborioso colaborador.

Pasó Villaverde de Hacienda a la presidencia del Congreso y, aun habiéndole dado un sucesor que representaba la continuación de su obra, Silvela cayó después de una tentativa de la Corona para entregar el Poder al hombre que sumaba más prestigios en la situación. Villaverde, mezclado a las intrigas políticas de entonces, no sólo no pudo sostener al señor Silvela, sino que tal vez aceleró su caída.

Ahora se le ha distraído y molestado desde los primeros instantes. La preponderancia concedida a Maura, los desdenes de que Villaverde se ha creído objeto en la persona de sus amigos, han solicitado su atención llevándole a la lucha política, obligándole a una intervención que quizá le desagrada; y, por último, cuando ha querido templar sus nervios en el estudio de los presupuestos, se encuentra con que también se le sublevaron sus colegas contra su pensamiento y sus planes económicos. Villaverde, que era una garantía trabajando en su despacho oficial, es un peligro para Silvela y para la situación conspirando con otros consejeros y dedicando a la defensa de sus intereses políticos, tal vez de su amor propio, la asiduidad y solicitud que antes consagraba por entero a los intereses del país.

Pero no es esta cuestión la única que pesa sobre el Gobierno. Al desacuerdo de los ministros en materia económica, a sus rencillas y resquemores, al aplazamiento, indefinido por lo visto, de las elecciones, hay que añadir otras muchas malandanzas ministeriales.

Por la falta de tacto y la obstinación de un ministro, que no ha querido recoger lo que hay de justo y equitativo en la protesta escolar, los estudiantes de Madrid recorren a la hora en que escribimos los calles de la villa, y en toda España está alterada la normalidad universitaria. En el primer Centro docente de la corte ni siquiera se han atrevido a festejar la solemnidad palatina del día con las acostumbradas colgaduras que engalanan los balcones de los edificios oficiales.

Corren en todas partes aires de protestas; se engendran movimientos colectivos de rebeldía, mientras los ministros se tiran los trastos a la cabeza, y con la ambición personal puesta en los escaños del Parlamento no se atreven a reunirlo.

La anunciada conquista de la opinión se ha reducido a un regateo de comodidades. Próximas a abortar las promesas de regeneración económica, nos encontraremos también sin Cortes que incorporen al derecho las reformas sociales en los instantes mismos en que empezarán a reñar de nuevo las violencias del proletariado. Por si algo faltaba, ahí está una resolución del Consejo Supremo de Guerra y Marina desautorizando a un ministro y creando una nueva dificultad al Gobierno.

¡Ojalá pudiera defenderse a los demás consejeros de la Corona tan fácilmente como al Sr. Sánchez de Toca en este punto concreto de su gestión ministerial!

El balance de estos tres meses no puede ser ni más desagradable para el Gobierno ni más desastroso para el país. Con verlo basta.

El balance de estos tres meses no puede ser ni más desagradable para el Gobierno ni más desastroso para el país. Con verlo basta.

El balance de estos tres meses no puede ser ni más desagradable para el Gobierno ni más desastroso para el país. Con verlo basta.



Se ha necesitado toda la tradición marinera de estos pueblos del Norte, el reto diario de los buques ingleses entrando en el corazón de la villa por la ría, llevándose los mineros para que no se estimara la locura insignia de los cuantos hombres de corazón que hacen veintiocho años iniciaron el desarrollo que hoy tiene la marina mercante de esta matrícula, sin una sola peseta de los ocho millones anuales con que el Estado subvenciona a la poderosa Compañía de Barcelona. La marina de Vizcaya fue siempre la céntrica nacional.

Bilbao se muestra legítimamente orgulloso de su éxito positivo, y como Inglaterra se espantó al ver que hoy flota, 5.700 toneladas de la bandera británica por los mares del planeta, sostiene con datos irrecusables la capital de Vizcaya que, de los 400 vapores que existen en el mundo, son suyos 206, que suman 416.847 toneladas de registro; es decir, más de la mitad del tonelaje que navega bajo nuestro pabellón, lo pertenecen por su solo y soberano esfuerzo.

A la iniciativa bilbaína debe España ocupar el octavo lugar en importancia de su flota; después de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Francia, Noruega, Holanda e Italia, pues las diferencias entre España y los demás países son insignificantes. Y este enorme capital con los hombres de la pericia de don Ángel Jansoro, inteligentísimo secretario de la Asociación de Navieros de Bilbao, calcula en 137.559.610 pesetas, flota en la cual vive un pueblo, 616 medidas protectoras merece al Estado en días de crisis gravísimas como la que está pasando por la baja de los fletes; ¿qué cuidados debe a nuestros Gobiernos?

Llamóme la atención, paseando por las riberas del río, ver algunos vapores amarrados a su entrada sin movimiento a bordo ni a los costados; creí que aguardarían turno para cargar. Pero mi desconocimiento fue grande al saber que son aquellas naves huérfanas forzadas que, desahogado el negocio, están a punto de salir de los muelles, para ser surtidas por los mares, se ven implacablemente sujetas a la costa, como el cautivo al remo y la cadena, por una mano de hierro que los domina. No pueden resistir a la competencia de los buques extranjeros; son viejos, de poco tonelaje y consumen mucho carbón y están cargados de tributos. La mayor parte de los países poderosos de Europa, a pesar de tener sus flotas prósperas, ayudan con primas de navegación a los barcos, no solamente cuando se construyen en los mismos, sino buscando subterfugios, como Francia, para subvencionar con primas más baratas a los comprados en el extranjero y abanderados en sus puertos.

Constar el sistema adoptado en muchas naciones agobiadas por el déficit en sus presupuestos, a pesar del *superávit* nuestro, no tienen los armadores españoles la pretensión de recargar los gastos generales con varios millones de pesetas de su marina. ¿Cómo han de tener tal esperanza si en nuestros vigas aranceles se consigna la prima de 75 pesetas por tonelada de registro para los barcos construidos en España y la de 100 para los de otros países? La decisión en la financiación del marqués de Comillas no consiguió cobrar, después de diez años de construcción, lo que le correspondía al trasatlántico *Jaquín Pichao*, botado en Cádiz? No son unos indocumentados los armadores españoles: los bilbaínos, como cada mortal, han tenido que haberse sacado a cara con nuestra Administración, y saben que en sus ruinas y excepciones dilatorias muere todo el mundo; hasta los que la dirigen. Lloro, al decirlo, en esta crisis, la catástrofe. Qué más quisieran los navieros que la prima de navegación! Eso sería el ideal, y como aquí la gente es práctica, sabe que lo mejor suele ser en España enemigo de lo bueno.

Se contentaría con que se los pusiera en un pie de igualdad respecto de sus competidores ingleses, que sin primas del Estado disfrutan de libertad imposible hoy en España, dadas las relaciones de la Marina de guerra con el comercio. Tan necesario es alcanzar esa independencia, tan fundada sea la pretensión de los marineros españoles, que yo me siento capaz de admitir a mi amigo respetable el señor Sánchez de Toca, mientras sea ministro, para lograr insinuarme cerca de él, avisando un convencimiento que de seguro tiene, pero como los creyentes tibios no practica. Ue acometer bruscamente el problema de nuestra Marina mercante, que puede morir en esta crisis, en un momento, con medidas más prácticas que la anunciada al crear la Dirección general de navegación por Real orden de 1901, centro que no quieren armadores y marinos mercantes, temerosos de que la pretendida reforma sólo acierte a constituir nuevas y cómodas colocaciones para los marinos de guerra, aumentos en el presupuesto y una mayor militarización de los servicios comerciales marítimos, cuando en este punto Inglaterra, Alemania, Rusia, Francia e Italia, cultivan sistemas bien distintos. Sin culpa de sus individuos, tal vez por defectos de organización, pero es lo cierto que la Marina de guerra cuando acarcia a su compañero mercante, la arrastra; al abrazarla la asfixia, y ésta agradece la intención cariñosa, pero quiere salvar las distancias, por sí acaso.

Es necesario que nuestros gobernantes, desde la altura de sus alcázares, fijen con poca mirada, apliquen un momento el oído a estos clamores. Mengua debe ser para todos que, como el suicida vel su descanso en la muerte, las Compañías navieras españolas hallen solución a sus apuros en la pérdida de los barcos. Sólo de esta matrícula naufragaron los últimos meses los vapores *Enano*, *Son*, *Marín*, *García*, *Ella*, *Agosto*, *San Antonio*, *Arribe*, *Hirvela* y *Bilbao*, y aparte el doloroso recuerdo de algunas catástrofes, los padres de madres no sintieron la pérdida material de sus naves, y no han repuesto ninguna. El multasiduo origen en norma de Gobierno, confiando a la muerte la solución de los problemas nacionales, y un día esperando que el Estado Mayor de nuestro Ejército lo reduza el tiempo, y otro fiando a la vejez la disminución de las clases pasivas, y más tarde a la acción de las olas la ecuación mercantil de nuestra flota (cuando Inglaterra construyó el año último más de mil barcos), es veneno que acabará por matarnos. Los ministros no pueden imitar a los sepultureros de Hamlet, jugando en la fosa con el cadáver nacional; deben ser impulsores, guías, y si no acertaran, mirar como gran desgracia para ellos el convertirse en rémoras de la actividad iniciativa patrias y marcharse a su hogar si no pueden impedirlo.

Mas, ¿cómo atenuar el desarrollo de la Marina mercante sin la participación en el presupuesto de gastos, que por ahora, no piden los navieros? ¿Cómo atender a esa gran riqueza que nació sola y vive a pesar del Estado? Materia es ésta que trataré en otra carta. No todo han de ser elecciones: en el mundo, *Lisardo*, hay más...

SANTIAGO MATAIX  
Bilbao, 14 de Marzo de 1903.

## ASUNTOS CUBANOS

Hemos dicho, refiriéndonos a noticias de la Prensa de la Habana, que se había puesto a la firma del presidente de la República de Cuba un empréstito de 35 millones de dólares con la garantía de la renta de Aduanas.

El decreto no ha sido firmado aún; pero en caso de serlo, y si ese empréstito se hace, ha de ser hecho con capitalistas americanos y sin ningún carácter oficial.

Debemos decir, además, que la situación de la isla de Cuba no tiene ningún síntoma de gravedad, a juzgar por lo que afirman hasta los mismos periódicos de oposición al Gobierno actual.

Esta aclaración la hacemos y apoyan los informes particulares, que creemos fidedignos; pues la presencia de la Legación cubana en Madrid surte los mismos efectos que si se hallara situada en la China.

## DE INTERESES ECONÓMICOS

**El «Metropolitano» de París**  
Durante la primera década de Marzo corren los ingresos del «Metropolitano» se han elevado a 529.283,55 francos, que con todos los ingresos de Enero y Febrero últimos, forman un total de 3.293.403,25 francos, contra 1.945.205,25, recaudados en igual período del año 1902. El aumento, pues, en 1903, ha sido de 1.378.197,30 francos.

**La Deuda pública de Turquía**  
Leemos en el *Economiste Européen*: «Anunciación de la Deuda pública de Turquía se ha hecho, para deliberar sobre la cuestión del aumento del interés de las series de la Deuda. El Gobierno turco, opuesto a esta medida, pidió inmediatamente, conforme al artículo 19 del decreto de Mouharrem, que la cuestión se sometiera a un arbitraje. El Consejo de la Deuda ha elegido como árbitros los Sres. Ador, ex vicepresidente de Suiza, y Caillaux, ex ministro de Hacienda en Francia. El Gobierno turco ha nombrado árbitros a Djelal-bey, ministro de Instrucción pública, y M. Bernari, ex ministro belga. Mientras se espera que se reúna esta Comisión, las negociaciones relativas a la conversión y a la unificación de las series de la Deuda siguen activamente. M. Gaston Aubouneau, que dirige en Constantinopla estas negociaciones, ha aprovechado estos días las fiestas del Bairam para venir a París con objeto de conferenciar con los miembros del Sindicato de Bancos interesados en este asunto. M. Gaston Aubouneau ha salido de París el día 11 para asistir, hoy 13, a la reunión de la Comisión imperial.

Por consiguiente, cualesquiera sean los rumores que se han hecho circular estos días en la Bolsa de París, la cuestión de la unificación se halla hoy en Constantinopla en el mismo estado que hace ocho días, al momento de salir de París M. Gaston Aubouneau.

**Los Bancos hipotecarios de Alemania**  
A fin del año 1902 existían en Alemania 35 Bancos hipotecarios, uno más que en 1901. La suma total de los préstamos hechos por estos Bancos ha sido, durante 1902, de 7.014 millones de marcos, con un aumento de 374 millones de marcos sobre los préstamos hechos en 1901.

El total de las obligaciones hipotecarias emitidas en 1902 ha sido de 6.812 millones de marcos, con un aumento de 367 millones sobre la circulación de 1901.

**Cerillas y tabaco en Francia**  
El 1901, los ingresos totales del monopolio de cerillas en Francia se han elevado a 32.929.519,76 francos, con un aumento de 728.311,05 francos sobre los ingresos de 1900. Los gastos, teniendo en cuenta las variaciones del valor del capital, han sido de 9.216.272,42, con un aumento de 81.492,21 francos sobre los gastos del año anterior.

Por consiguiente, las utilidades han sido de 23.713.247,34 francos, es decir, 86.651,16 francos más bajas que en 1900.

El monopolio de tabacos en Francia ha producido también menos en 1901 que en 1900.

Los ingresos totales han sido el año anterior 41.733.483,80 francos, con una disminución de 2.741.639,31 francos respecto a los de 1900.

Los gastos fueron 82.244.121,98 francos, menos 1.358.175,72 francos que los del año anterior.

Por consiguiente, las utilidades han sido de 332.489.361,82, con una disminución de 1.383.463,59 francos respecto a las de 1900.

**La producción del vino**  
Según los datos estadísticos oficiales, la producción del vino en los principales países ha sido en 1902:

PAÍSES	1901	1902
Francia.....	57.963.514	59.888.783
Italia.....	5.547.379	3.696.000
Austria.....	4.498.000	4.441.000
Portugal.....	3.700.000	16.600.000
Alemania.....	6.000.000	4.800.000
Países Bajos.....	300.000	148.000
Reino Unido.....	4.500.000	5.213.000
Estados Unidos.....	2.400.000	2.100.000
Rusia.....	3.000.000	2.800.000
Suiza.....	1.200.000	700.000
Turquía y Chipre.....	2.000.000	1.000.000
Grecia e Islas.....	1.200.000	800.000
Serbia.....	2.900.000	2.300.000
Rumania.....	1.000.000	600.000
Estados Unidos.....	3.400.000	2.700.000
República Argentina.....	1.800.000	1.400.000
Brasil.....	2.000.000	1.500.000
Perú.....	3.500.000	2.500.000
Brasil.....	1.800.000	95.000

## NOTAS DE SOCIEDAD

Han regresado a la corte la condesa de Valdegrana y la señorita Luisa Silva y Fernández de Henostroza, hija del conde de Pío de Henostroza. Los marqueses de Villamediana y su hija la vizcondesa de la Laguna, han regresado de Barcelona.

El embajador de Francia, M. Cambon, ha salido esta noche para París, volviendo dentro de pocos días, acompañado de su distinguida consorte.

La señorita Carmen Pardo Bazán, que ha estado durante algunos días de salud, se encuentra muy mejorada.

El conde de los condes de la Viñaza está completamente restablecida.

Ha sido bautizado en Bilbao el niño que dio a luz hace poco la distinguida esposa de D. Fernando de Harra, apadrinado por el conde de Harra, y su hijo D. José Luis de Oriol.

La marquesa de Portago ha dado a luz con felicidad una hermosa niña.

Los señores de Carayassa llegarán a Madrid a principios de Abril y se irán poco después para Sevilla, acompañados la condesa de Requena.

Los marqueses de Viana saldrán para sus posesiones de Moratalla el próximo viernes, así como la marquesita de Tenorio.

El conde de los condes de la Viñaza se verificará en la iglesia de las Calatravas la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito de dicha Orden al conde de Paredes de Nava.

Hará de gran maestro el marqués de Ayerbe. En cuando una temporada en la corte la condesa Cahen d'Anvers, hermana de la señora viuda de Bañer.

MADRID

## PORTUGAL AGITADO

### Los sucesos de Coimbra

Graves desórdenes. Cuatro muertos y sesenta heridos.

uno de ellos de catorce años, y numerosos heridos.

En Montarrio parece que hubo también dos muertos, y en todas las aldeas próximas se echó a vuelo las campanas, produciendo a los vecinos para marchar a Coimbra.

Los periódicos hacen constar que todas las clases sociales se han puesto de parte de los comerciantes sublevados de Coimbra; el movimiento está paralizado solamente por falta de personas que lo dirija; pero que la revolución parece inminente.

El viernes parecía terminado el conflicto comercial; pero todos los comercios seguían cerrados, sin funcionar las industrias, y la falta de subsistencias se dejaba sentir. La Asociación comercial y muchos particulares habían dirigido despachos al Rey y al Gobierno, pidiendo la anulación de las medidas que habían dado origen a las protestas.

Comunican de la frontera a la *Agencia Fabra* nuevos detalles sobre los disturbios de Coimbra. Los amotinados entraron en el palacio municipal y arrojaron por las ventanas mesas y sillones. En numerosas casas de la población se ven las huellas de los balazos; existen milagros que no hubiera mayor número de víctimas. Los muertos fueron cuatro: uno en la calle de Montarrio, dos junto al palacio municipal y uno en la calle del Vizconde de Luz. Los heridos se acercan a 20. Los refuerzos enviados fueron unos 60 hombres de Caballería.

El gobernador ha anulado las multas impuestas y concedido un plazo para obtener las licencias.

Algunos telegramas cifrados pudieran circular.

Un inspector de Hacienda ha llegado procedente de Lisboa para abrir una amplia información de los sucesos.

## CONGRESO HELENO-LATINO

Por iniciativa de la Sociedad Helleno-Latina, el día 15 del próximo mes de Abril se inaugurará en Roma el primer Congreso internacional de los helenos y de los amigos de la civilización heleno-latina.

El objeto del mencionado Congreso es afirmar la unión y fraternidad de los pueblos latinos, promover entre éstos el cambio intelectual y demostrar su potente vitalidad, su obra progresiva, su latente energía y sus grandes virtudes.

Han aceptado la presidencia honoraria de dicho Congreso el Príncipe Colonna, monseñor Netti y el Sr. Guido Roncalli, ministro de Agricultura y Comercio de Italia.

Tienen derecho a inscribirse y a tomar parte en dicho Congreso todos los miembros de la Sociedad Helleno-Latina y cuantos hayan de intervenir en el Congreso histórico internacional, que se reunirá en Roma a primeros del entrante mes.

## En cuarta plana NUESTRA NOTA CÓMICA

### UN ABUSO

Ponemos en conocimiento del señor ministro de Instrucción pública el hecho siguiente, que de ser exacto como se nos asegura, merece tomarse en consideración.

La maestra de Cárcer, de Valencia, no ha cobrado aún su sueldo del mes de Octubre. Y no lo ha cobrado porque el habilitado, que reside en Villanueva, partido de Alberique, no ha querido hacer el pago.

¿Es mala fe? ¿Es capricho de este señor? No lo sabemos, pero el dinero que debió entregar a la maestra ha sido devuelto a la Hacienda.

Y aunque la señora perjudicada ha recurrido en respetuosas exposiciones al presidente de la Junta provincial y a la subsecretaría de Instrucción pública, no ha cobrado aún, a pesar de haber transcurrido muchos señalamientos.

Alguna insinuación de otra índole se nos hace también contra el habilitado de Villanueva, pero nos resistimos a creerla. De todos modos, convendría saber en qué se funda ese señor para devolver a la Hacienda los haberes de la maestra de Cárcer.

Porque no se nos alcanza la razón de semejante procedimiento, que tiene todos los caracteres del abuso.

## LOS SALVAVIDAS

### LAS PRUEBAS DE HOY

En la estación del tranvía de Salamanca se han verificado esta mañana las pruebas de los aparatos salvavidas presentados al concurso abierto por el Municipio de Madrid.

De los muchos que figuran en la Alcaidía, sólo estos dos han podido experimentarse por ser los únicos que estaban contruidos y en condiciones de ser adaptados a los coches.

Ante el alcalde, señor marqués de Portago, algunos concejales y técnicos del Ayuntamiento, se ha verificado el experimento de los coches, en el que se han verificado los experimentos.

El primer salvavidas, de que es autor el Sr. Vidal, es una modificación del Boston, sin ninguna ventaja.

Consiste en un tablón de madera suspendido debajo de la plataforma, y que no pudiendo ir más cerca del suelo que los empleados hasta hoy, ofrece el mismo inconveniente de adelantarse a la persona que en la obra de trinar al descuido que atropelle el tranvía.

Se han hecho cuatro experimentos con él: colocando un muñeco en pie, sentado, echado sobre la vía y lanzado ante el coche.

En la primera prueba recogió al muñeco; en la segunda pasó por encima de él y lo destruyó; en la tercera hizo lo mismo, y en la cuarta lo llevó arrastrando delante.

Como se ve, el aparato no resuelve el problema.

El segundo que se ha experimentado es de los Sres. Barreiro e Izaguirre.

Con él se ha hecho otro muy parecido hicieron pruebas hace tiempo, sin resultado satisfactorio.

En las de hoy, puesto el muñeco de pie, lo ha recogido y echado sobre la vía; ha pasado por encima de él, destruyéndolo e inutilizando el aparato, siendo preciso levantar el coche para extraer el pelle de entre las ruedas.

Por esta causa no han podido hacerse nuevos experimentos con él.

Los inventores de uno y otro protestaban de la forma en que se han verificado las pruebas, aduciendo la razón de que no hay aparato posible cuando el tranvía alcanza a una persona tendida en el suelo.

En realidad, como esto es uno de los casos más frecuentes, resulta inútil el aparato.

Así han debido comprenderlo los inventores viendo la impresión producida en el público por ambas sistemas.

Algunos espectadores, comentando las experiencias, decían que el resultado no ha podido ser más negativo, puesto que aun en los casos en que el tranvía alcanza a una persona en pie, el golpe suele arrojarla al suelo, y en circunstancias excepcionales permite la velocidad de la marcha disminuirse a tiempo, para que el coche no vuelva a alcanzar a la víctima antes de que pueda ponerse en pie.

Continúa pues sin solución este importante problema, y en tanto que se dan a conocer nuevos aparatos y se procede a nuevos experimentos, continuamos creyendo que el mejor medio de evitar atropellos es impedir que los tranvías marchen a una velocidad superior a la que hoy llevan, para conseguir lo cual sería preciso que en el regulador fuera esta la máxima que existiese, porque pasada la impresión del momento que ha impulsado al alcalde a adoptar esta medida, volverán las Empresas a obligar a los conductores a imprimir mayor velocidad a la marcha, si

la acertada disposición del señor marqués de Portago no llega donde debe llegar, que es a impedir en absoluto que los reguladores tengan velocidades superiores a la acordada, lo cual podrá lograrse fácilmente, colocando un tope en el número que debe figurar como máximo.

## Servicio telegráfico

### DE MARRUECOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tánger 16 (2 m.)

El Sultán, desconfiando de dominar la rebelión por las armas, recurre a la astucia, arrojando a los jefes de operaciones con pretexto de las próximas Pascuas, esperando que el *Roghi* baje de las montañas.

El *Roghi* espera.

El Sultán está decidido a salir al frente del Ejército.—J. T.

### PROTESTAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 16 (9,5 m.)

Se ha confirmado que Inglaterra ha protestado contra el tratado cubano yanqui.

También Alemania y otras Potencias protestarán, y caso de que se rechacen las protestas, adoptarán represalias.—Barco.

### LO DE VENEZUELA

DE LA AGENCIA FABRA

Nueva York 16.

Comunican de Caracas que las tropas del Gobierno de Venezuela han recuperado la ciudad de Carupano, que se hallaba en poder de los insurrectos.

### EL CONSISTORIO DE MAYO

DE LA AGENCIA FABRA

París 16.

Comunican de Roma que en varios centros eclesiásticos se cree que el próximo Consistorio se verificará a fines de Mayo, es decir, después de la visita del Emperador Guillermo a dicha capital.

Se dice también que el Cardenal alemán Kopp instruirá en el Consistorio y en nombre de su Soberano en que Su Santidad cree un segundo cardenal alemán, apoyando su petición en el número considerable de católicos que hay en el Imperio germánico.

### CONFERENCIA REPUBLICANA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Granada 16 (1 m.)

A primera hora de la noche se han inaugurado las conferencias en el nuevo Círculo Juvenil Republicano, formado por alumnos de la Universidad.

El jefe de los antiguos centralistas, D. Antonio Oete Rodríguez, desarrolló el tema «La palabra», haciendo resaltar este signo característico de racionalidad y factor indispensable del progreso.

Gras definiciones de San Jerónimo y otras aforismos. Ponderó la obra elaborada mediante la palabra por filósofos, entre éstos los revolucionarios Voltaire y Rousseau, siendo la Revolución francesa debida a un arranque de elocuencia de Mirabeau, que hizo al pueblo tomar la Bastilla.

Hizo un parangón entre los bienes y los males que ha producido la palabra, según la hayamos encaimado.

La oratoria, basada en la conciencia y el amor a la sociedad, da óptimos frutos, y la que defiende la injusticia da por resultado la absolución de Frinet, que, descorrida la bata, descubre su belleza, seduce al Tribunal y triunfa ayudada por la elocuencia del abogado. Dice que la palabra facilita conquistas políticas y sociales. Relaciona la palabra con los ideales republicanos, y afirma que la predicción de la medicina sufre para la sociedad.

Si no basta, opina que se aplique la violencia, como en el individuo que plegira se aplica a la cirugía aun a costa del miembro que no está sano.

Estuvo elocuentísimo y fué muy aplaudido. Los escolares le acompañaron al Centro electoral republicano, donde el jefe de los nacionales, D. Pablo Jiménez González, les obsequió.

Aquéllos, por su parte, ofrecieron con entusiasmo su apoyo a la candidatura republicana de D. Leonardo Ortega para diputado a Cortes.—Gómez.

### LOS ESTUDIANTES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Granada 16 (1 m.)

Los estudiantes de Medicina y Farmacia han acordado asistir a las clases hoy lunes, atendiendo a las excitaciones del rector.—Gómez.

### CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

Los estudiantes asisten a clase. Por deferencias al rector, Sr. Múñez a Madrid. Los obreros huelguistas. Banquete republicano. Discursos entusiastas.

Hoy han asistido a clase todos los estudiantes de todas las Facultades.

Deferentes con el rector, Sr. Rodríguez Múñez, han depositado su actitud provisionalmente, hasta saber el resultado de lo que hoy se haga en Madrid.

El Sr. Rodríguez Múñez saldrá esta noche para Madrid, a fin de gestionar la solución del conflicto universitario.

Han sido puestos en libertad los carpinteros detenidos últimamente.

La huelga continúa. En algunos talleres se trabaja.

Los carpinteros recorren la población y hasta ahora no se tiene noticia de haberse ejercido coacciones.

La huelga de los cilindros y ajustadores continúa también.

En la carretera de Mataró la Guardia civil detuvo a algunos huelguistas por haber tratado de hacer coacciones en varios talleres.

Anoche se celebró el banquete republicano en el local del Centro de Fusión republicana.

Asistieron 650 comensales, repartidos en seis largas mesas, y presidió el Sr. Corominas con los seis diputados provinciales electos, en honor de los cuales se daba el banquete para celebrar el triunfo alcanzado.

El Sr. Lerroux dirigió la palabra como organizador del banquete, ofreciéndolo en nombre de todos los republicanos barceloneses a los seis diputados electos.

En nombre de éstos habló el Sr. Roqué, agradeciendo el acto y manifestando que su gestión en la Diputación provincial sería digna de la confianza en ellos depositada por sus correligionarios.

Siguió el concejal Sr. Moles, que habló en nombre de la minoría republicana del Ayuntamiento, exponiendo lo provechosa que había sido la gestión de la misma para los intereses de Barcelona.

En nombre de la Prensa habló el Sr. Roca y Roca, atacando duramente a los regionalistas y a los catalanistas.

A continuación habló el Sr. Jové en representación de los progresistas, brindando por la unión de todos los republicanos españoles para salvar a la Patria de la abyección y de la ruina en que pretenden sumirla elementos

reaccionarios apegados, en su ignorancia y en sus osadías inauditas, a las viejas artimañas de un arte de gobernar mandado desaparecer de todos los países que marchan por la senda del progreso.

El Sr. Valls y Ribot pronunció un discurso elocuentísimo, felicitando de la especie, echada a rodar desde la esfera del Poder por el Sr. Silvela, acerca de la conveniencia de una coalición monárquica contra los republicanos.

El orador hizo votos porque tal idea prevaleciera, no por los republicanos, sino porque de ese modo los monárquicos serían derrotados por los republicanos, demostrándose así la virtualidad del principio y de la idea republicana frente a la que simboliza el privilegio y el capricho ciego e inverosímil de la Naturaleza.

Respecto de este punto dijo que se habían visto toda clase de coaliciones contra el Poder, pero lo que no se había visto era esa declaración de impotencia y de miedo formulada por el Sr. Silvela, reclamando una coalición monárquica del Poder con todas las agrupaciones afines contra un partido de oposición que no dispone de la máquina electoral, eternamente falseada por los partidos de la Restauración y de la Regencia.

Si eso se lleva a cabo—dijo—Silvela habrá dado la razón a Cánovas del Castillo, que ya predijo en concepto feliz lo que habría de ser como gobernador su disidente. «Nuestro triunfo es indiscutible, pero al tal conjunción monárquica se hace—añadió Valls y Ribot—no van a haber balcones ni ventanas suficientes para presenciar el gran diluvio del sustituto de Cánovas en la jefatura del partido conservador».

Terminó brindando por que en España haya pronto 13 repúblicas; esto es, una república para cada una de las 13 regiones, constituidas en repúblicas autónomas.

El Sr. Miquel hizo votos porque sea un hecho la fraternidad republicana y porque el resto de los republicanos españoles hagan la unión verda. «Para ello—dijo—sólo basta que tome nota de lo que pasa en Barcelona. Aquí la unión es un hecho. Nadie lo discute. Todos marchamos conformes y con entusiasmo, y ya se ven los resultados. Nuestro triunfo ha sido una realidad en las pasadas elecciones. En las próximas será un verdadero copo, pues los contrarios ya se baten en retirada. Lo que hace falta es unión, entusiasmo y fe. Con eso se marcha a todas partes».

Resumió los brindis el Sr. Corominas, expresando en términos análogos a los ya expresados por los oradores que le habían precedido en el uso de la palabra.

Al terminar el banquete se dieron vivas a Cataluña y a España republicana. El Sr. Lerroux dijo, por su parte, uno a la próxima revolución.—Agus.

### BILBAO

Choque de dos vapores. Naufragio del «Miraflores». Dos casas incendiadas y ninguna desgracia. Caida fatal. Por la Unión republicana. Vázquez Mella en Bilbao.

A LAS 12,40 DE LA TARDE

Un nuevo siniestro marítimo ha ocurrido a consecuencia de un choque entre los vapores *Ponña* y *Miraflores*, ambos de la matrícula de Bilbao.

El *Ponña* pertenece a la casa Aznar y Sota, y hace ocho días había salido de Bilbao con rumbo a Gijón. Chocho en el Canal de la Mancha con el *Miraflores*, de la Compañía Naviera Vascongada, que se dirigía a este puerto desde Newcastle, con cargamento de carbón.

A consecuencia del choque, el *Miraflores* se fué a pique, pereciendo ahogados el ayudante, un calderero y un fogonero,



mandó en seguida personal idóneo y material a las once de la noche.

Esta mañana, en vista de que el incendio continuaba, salieron en el tren treinta bomberos.

Salgo por el lugar del suceso acompañado de los corresponsales de *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Herald* y *La Época* y el director de *El Eco*.

Alcalá 16 (12,30 t.)

## CANDIDATOS A DIPUTADOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Castellón 16 (1,30 t.)

Se da como segura la presentación de la candidatura del marqués de Benavites por el distrito de la capital, apoyado por la coalición monárquica.

Algunos elementos de la coalición, y entre ellos algunos liberales, han recibido con disgusto la designación de la marcada tendencia de los candidatos a la política oscura. La actitud de los liberales crece. Hará de asistir de sus propósitos a los conservadores, por ser aquellos factor principalísimo de la coalición, sin el cual el triunfo es absolutamente imposible.—Pelli. T.

## SÁNCHEZ DE TOCA Y LOS MARINOS

LOS CAPITANES DE PUERTO.—CONTESTACIÓN DEL SUPLENTE

La resolución del Consejo Supremo de Guerra y Marina sobre las instancias de los capitanes de puerto del Departamento del Ferrol, que con el informe del general Morgado fueron enviadas por el Sr. Sánchez de Toca a aquel alto Cuerpo, ha sido uno de los asuntos del día, por el cual la Prensa de la mañana ha dado al asunto y por el cual, por lo tanto, el motivo del ministro de Marina había presentado anoche la dimisión.

Lo ocurrido en esto ha sido lo siguiente: Reunido el Consejo Supremo en pleno ayer por la mañana, bajo la presidencia del general Despujols, dióse cuenta del informe formulado por el fiscal militar, general Bazán, sobre la consulta elevada por el Sr. Sánchez de Toca acerca de si habían incurrido en delito los comandantes de puerto con sus instancias contra el decreto de práctica, y el entonces capitán general interino del Ferrol, general Morgado, tramitándolas y emitiendo sobre su pretensión dictamen favorable.

Al tratarse de este asunto, según ha manifestado al salir de Palacio el Sr. Silvea, en el Consejo Supremo se dividieron las opiniones, pronunciándose al fin la mayoría en pro del informe fiscal.

En este se consignaba que ni los capitanes de puerto ni el general Morgado han incurrido en la cuestión objeto de la consulta, actos que constituyeran delito y, por ende, que no procede que se les imponga castigo, porque las repetidas instancias pidiendo la derogación del Real decreto de práctica están redactadas en forma respetuosa y tienen fechas distintas, aun cuando hayan sido tramitadas juntas; de modo que la contabulación entre los solicitantes, si la hubo, no aparece en aquellos documentos, condicionados por la repetida disposición ministerial, la cual no afecta a todos los de la misma clase, es natural que haya habido a todos en sus intereses y haya determinado la simultaneidad de la reclamación de siete comandantes del departamento ferrolano.

En tal sentido se ha inspirado la resolución del Consejo, que fué firmada en la noche del sábado por el general Despujols y comunicada ayer al ministro de Marina.

Como se dio de la dimisión de Sánchez de Toca, ha declarado el jefe del Gobierno completamente caprichoso.

La entrevista que ayer tuvo conmigo se redujo a darme cuenta del acuerdo del Consejo Supremo; pero ni ha admitido ni en ello hay motivo para que dimita, tratándose sólo de una consulta dirigida por el ministro para ver si procedía imponer castigo a quienes juzgaba habiendo faltado a la disciplina.

Sánchez de Toca mantendrá su resolución, y los siete comandantes de puerto, aludidos, no serán castigados, aunque queden separados de aquellos en que no tienen su confianza.

El Consejo no se ha ocupado para nada en si asiste o no razón a los solicitantes para pedir el restablecimiento de los antiguos derechos de práctica, porque sobre esto nada se le ha consultado.

## POLITICA

Información

Hoy irá a Palacio todo el Gobierno para asistir al bautizo del segundo hijo de los Príncipes de Asturias.

El jueves próximo enviará el ministro de Marina al de Hacienda el presupuesto de su departamento.

Los Sres. Maura, Dato y marqués del Vado, volverán a reunirse esta semana en el ministerio de la Gobernación para ultimar la ponencia del Instituto del Trabajo y cuestiones sociales que se les encomendó.

Problemas de fin de semana, estará redactado, para enviarlo a la Gaceta, el correspondiente decreto.

En el expreso de Barcelona llegaron ayer mañana los Sres. Busecans, Armetan y Roca, representantes de los gremios de aquella ciudad, interesados en que no se lleve a cabo el proyectado *trast* azucarero.

Esperándose en la estación, en representación de los gremios de Madrid, reunidos anoche en el Círculo de la Unión Mercantil Industrial, los Sres. Vázquez, Martínez Ruiz y Molinero.

Se han reunido ayer tarde en el Círculo, donde los representantes de Barcelona hicieron suyas las conclusiones votadas anoche, conviniendo en pedir hora al ministro de Hacienda para hacerle presente los perjuicios que al país en general ocasionaría la creación del mencionado *trast*, y solicitar el apoyo de cuantos comerciantes fin industriales de España se juzgaran perjudicados.

La campaña emprendida merece llamar la atención del Gobierno.

Suma y sigue a la cuenta de la sinceridad electoral.

El gobernador de Valencia aprueba los toros de la máquina, que es un contenido. Por todos los medios se busca la dimisión del alcaide de Liria, y al efecto, en la mañana del jueves, dos comisionados del gobernador se presentaron en el domicilio de aquella autoridad municipal y después en el del secretario del Ayuntamiento, intentando obligarles a que salieran de sus casas y les acompañaran al Gobierno civil. Como es de suponer, los requeridos se negaron a complacer a los agentes del gobernador y el atropello quedó aplazado.

No es esto lo único que ha hecho en Liria el gobernador de Valencia. En las pasadas elecciones de diputados provinciales mandó a aquel pueblo diez o doce guardias de Seguridad, los cuales se dedicaron por la noche a registrar y detener a todo el que andaba por la calle. Y qué casualidad: todos los vecinos que sufrieron aquel vejamen eran enemigos de la candidatura ministerial.

Como los candidatos asietos tienen perdida la elección, no se harán asietos nuevos y más grandes atropellos del gobernador.

Los ocho periódicos diarios que se publican en Valencia están unánimes y conformes en que el gobernador de aquella provincia estuvo mal inspirado al proceder con intempestiva violencia contra los estudiantes, que no daban motivo suficiente para que se emplease con ellos aquel rigor.

Con tal motivo hablábase con insistencia de la dimisión del Sr. Martos y destitución del jefe de policía de aquella ciudad.

Los republicanos de León, en su reunión última, han acordado manifestar a sus correligionarios de Valencia la satisfacción y entusiasmo con que han visto la designación del jurista y distinguido orador leonés don Emilio Menéndez Pidalés para diputado a Cortes por aquella circunscripción.

El presidente del Consejo nos ha dicho esta tarde que por ahora no hay más Gobierno de provincia que proveer que el de Sevilla, vacante por haber dimitido el cargo el marqués de Montosa, para atender a la relación con su elección de diputado por el distrito de Talavera.

Las elecciones podrán dar origen a una combinación de gobernadores, que será más o menos extensa, según el resultado de la próxima lucha, porque hay varios que aspiran a venir al Congreso.

Cuanto al gobernador de Toledo, de quien dijimos hace días que no tenía condiciones para el desempeño del cargo y por ello no se le acreditaban haberes, manifestó el Sr. Silvea que, puesto que es candidato a la diputación a Cortes y queda ya poco para las elecciones, el señor marqués del Zenete continuará hasta entonces al frente de aquella provincia, sin percibir por ello sueldo alguno.

Nosotros nos limitamos, ante esta declaración, a reproducir las preguntas que respecto de reproducir maurista hacen los amigos del Sr. Silvea en dicha provincia.

Si tiene condiciones el marqués del Zenete, ¿por qué no se le acredita haber? Si carece de ellas, ¿por qué se le nombra y, hecha pública su incapacidad, se le sostiene?

¿Han sido y son, así las cosas, válidos los actos que el marqués del Zenete ejecutó y ejecuta como tal gobernador?

Para estos casos—añaden—es la sinceridad.

## FIRMA DEL REY

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Gaceta y Justicia.

Trasladando a la plaza de fiscal de las Palmas a D. Ramón Nieto Rodríguez, que sirve igual cargo en Sevilla.

Idem, a su instancia, a fiscal de la Audiencia de Sevilla, a D. Joaquín Sierra Morales, que lo es de las Palmas.

Idem a la plaza de magistrado de Pontevedra a D. Faustino Oliver y Ruiz, que desempeña igual cargo en Zamora.

Idem a la plaza de D. Rafael del Río y Macías, actualmente en Cádiz.

Idem para Cádiz, a D. Mariano Ulla Feñóles, electo de Pontevedra.

Idem a D. Ricardo Cortés y Calvi, penitenciario de Barcelona, para obispo auxiliar de la misma diócesis.

Nombrando canónigo de San Delfonso a don Zacarías Esclava.

Varios decretos de indulto, de los comprendidos en el art. 29 del Código.

## DE GRACIA Y JUSTICIA

Funcionarios condecorados

S. M. ha agraciado al director de los Registros, Sr. Leal, con la gran cruz de Isabel la Católica, y al jefe de la Dirección D. Gabino Martínez Alonso, con la encomienda de la misma Orden.

Los Colegios de Notarios

Al constituirse ayer los Colegios notariales en las capitales de provincias, han dirigido al ministro de Gracia y Justicia expresivos telegramas de felicitación por sus últimas reformas.

## LOS VENDEDORES DE PERIÓDICOS

La Sociedad benéfica de vendedores de periódicos celebrará hoy, a las dos y media de la tarde, junta general en su domicilio, Encomienda, 10, principal, para el examen de cuentas y elección de presidente y otros cargos de la directiva.

Por el impreso que hemos recibido se aprecia la importancia y seriedad adquirida por esta Sociedad. Desde el 1.º de Agosto de 1903 al 31 de Enero del año actual, ascendieron los ingresos a 4.298,75 pesetas y los gastos a 2.767,35. Quedó, por tanto, un remanente de 1.531,40 pesetas, de las cuales 1.300 fueron depositadas en el Monte de Piedad y 231,40 en poder del tesoro.

Los ingresos obtenidos por la Sociedad consisten principalmente en venta y reparto de varios periódicos semanales y en donativos de las Empresas periodísticas, entre ellas las siguientes:

*El Eco*, 100 pesetas; *El Herald* de Madrid, 200; *La Correspondencia*, 200; *El Blanco y Negro*, 200, y el *DIARIO UNIVERSAL*, 375.

Los socios fundadores fueron 236, y los que ingresaron durante el semestre, 38. En el mismo tiempo se dieron de baja 120, quedando para el semestre actual 154.

## EL CONCIERTO DE AYER TARDE

Ha salido el viento. Hugo Roch no es ni mucho menos un *Korner*, y la Sociedad de Conciertos ha tenido con mejor fortuna que en las dos últimas sesiones. El concierto, en conjunto, ha resultado bueno, y aun podríamos decir muy bueno, sin exagerar la nota.

En el primer momento se ha visto que Roch es un excelente director, digno de mejor suerte y a quien la Sociedad debe dar otro concierto por lo menos pero la demostración completa la ha dado el maestro en el segundo número *La Déesse invisible*, de Strauss, que ha dirigido de una manera espléndida, con precisión, claridad y color, sacando multitud de efectos que avaloran la obra del maestro francés que, no obstante estar muy tocada, ha gustado mucho y ha merecido la repetición.

En el resto del programa el maestro Roch ha hecho confirmar esa primera y favorable impresión; en las obras de Wagner, singularmente, su labor ha sido meritoria.

La orquesta no repetía, ha tocado incomparablemente mejor que en los conciertos pasados. Con unos cuantos ensayos más ni siquiera hubiéramos tenido que lamentar la falta de ajuste en el último número (elegancia de *La Walkyria*) y algún otro defectillo que lamentar.

En fin, sean todos los conciertos como el de ayer; contraten de nuevo a Roch; oigamos esa sinfonia de Bruckner que traía el maestro y no debe llevarse a inoportunidad, y no hablémosle de menudeces.

## EXAMENES DE HACIENDA

En el ejercicio teórico han sido hoy aprobados los aspirantes a oficiales cuartos D. Santiago Roca Hernández y D. José Nestar y Barrios, y el de los de quinta clase D. Cefelino Hernández Zubizarre.

Mañana están convocados, de los primeros, desde el 298 al 317, y de los segundos, del 820 en adelante.

El próximo miércoles verificará el ejercicio práctico los aspirantes aprobados en el teórico de oficiales quintos.

## FEDERACIÓN AGRÍCOLA

Los representantes de las distintas Asociaciones agrícolas de Castilla la Nueva se han reunido en el local de la Asociación de Agricultores de España, para proceder al nombramiento del Consejo de la Federación, según determina el art. 4.º del reglamento.

El Consejo quedó constituido en la forma siguiente:

Presidente, D. José de Cárdenas; primer vicepresidente, señor conde de Retamoso; segundo, D. Mariano Díaz Alonso; secretario general, D. José de los Ríos; primer vicesecretario, D. D. Navarro; y vocales: D. Pato; segundo, D. Filomeno Haro, y vocales: D. Zolito Ba-

pojo, D. Eduardo Abela, D. Vicente Alonso Martínez, señor conde de San Luis, D. Pedro Anca y Herlo, D. Manuel Rubio y Gómez, don Sergio de Nogales y D. Luis Hoyos y Sáinz. En breve se celebrará una reunión de todas las Federaciones agrícolas de España, de la cual se espera beneficiosos resultados para los intereses que representan.

## DOS TRASATLÁNTICOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cádiz 15 (2,15 t.)

Procedentes, respectivamente, de Cuba y Fernando Poo, han fondeado hoy en este puerto los vapores trasatlánticos *Buenos Aires* y *San Francisco*.—Cuero.

## EL DIRECTOR DE LOS REGISTROS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Murcia 15 (2 t.)

En el correo de Madrid ha llegado el director general de Registros, D. Juan La Cierva. Esperándole en la estación todos los conservadores, caracterizados liberales, el gobernador civil, el alcalde y cerca de 6.000 habitantes, dispénsandole un gran recibimiento.

Los tuertanos abrazaron al Sr. La Cierva, aclamándolo.

Esta tarde será obsequiado con un banquete.

Los conservadores celebrarán mañana una reunión en el teatro Romea, para tratar de la Jefatura del partido.—Vieiro.

## DISGUSTO ESCOLAR

## ÁLBOROTOS ESTUDIANTILES

El disgusto de los estudiantes madrileños, por solidaridad con los de Valencia, ha transcendido hoy a la calle, produciendo varias veces la alteración del orden público.

Este movimiento de protesta fué acordado ayer, repartiéndose muchas hojas en que se convocaba para hoy, a las diez de la mañana, a todos los escolares de Madrid, invitándoles a celebrar una manifestación de *simpatía* (textual) con motivo del bautizo del nuevo Infante.

Las autoridades, que anoche mismo supieron lo que se trataba, adoptaron grandes precauciones, estableciendo retenes de guardias en todos los puntos estratégicos de la población.

## Frente a la Universidad

A las nueve de la mañana comenzaron a llegar estudiantes a la puerta de la Universidad, y cerca de las diez los escolares allí reunidos formaban un grupo de 300 próximamente.

Sus expansiones fueron las de siempre: suspender por divertimento la circulación de tranvías, vitorear a las mujeres guapas que circulaban por allí y burlarse de los agentes estacionados en aquellos lugares por orden superior.

Minutos después de las diez llegó el coche del gobernador al referido sitio, y el señor Sánchez Guerra, al aparecer, fué burlesco y ovejado.

El mismo repitió un discurso a los estudiantes, a gran trabajo le costó conseguirlo, pues los vivos al cohetero, a los caballos, al coche y al látigo mismo fueron muchos, muy coreados y provocaron un ambiente de guasa general, incompatible con una peroración recomandando sensatez y cordura.

Cuando los estudiantes hartáronse de gritar, oyóse la voz del Sr. Sánchez Guerra, quien aconsejóles que abandonaran su actitud hostil y que se disolvieran, entrando si querían en clase o retirándose a donde mejor les pareciera.

Una nutrida salva de aplausos festejó el conculcador discurso de nuestra primera autoridad, y los estudiantes continuaron como antes, dando vivas al marqués del Vado, que pasó entonces por delante de la Universidad.

—Vámos a la parada!—gritó en aquel momento un escolar.

—Vámos!—replicaron todos. Y el numeroso grupo fraccional, marchando unos por la calle Abajo y otros por la de los Reyes.

¡A Palacio!

Convencidos de que nadie les estorbaría el paso, dirigieron los estudiantes por distintos sitios hacia la Plaza de Oriente.

En este punto, así como en las calles de Bailén, numerosas parejas de guardias hallábanse preparadas para impedir que los revoltosos llegasen hasta allí por las calles afluentes.

A las once, el cordón de guardias citado notó que iban llegando estudiantes, y les cortó el paso.

Esa resistencia que aquellos encontraron dió lugar a grandes protestas y a algunos vivas y mueras fáciles de presumir.

Entonces el coronel jefe de Orden público, que se encontraba en la Plaza de Oriente, preguntó a los escolares cuáles eran sus deseos.

—Queremos ver la parada!—gritaron todos. —Juntos no pueden ustedes pasar ni yo no de permisión. Si desean ver la parada, penetren en la plaza de la Armería de tres en tres.

Y de tres en tres, conforme les dijo el señor Elías, fueron pasando todos.

Los estudiantes en Palacio

Ni un estudiante quedó en la calle: todos penetraron en la Plaza de la Armería con el pretexto de presenciar la parada; pero como este espectáculo, les importaba poco, cinco minutos después abandonaron aquellos sitios en forma bastante tumultuaria.

Ya en la calle de Bailén comenzaron a cantar la Marsellesa, y así, cruzaron con rapidez la plaza de Oriente, entrando por la calle del Arenal.

El coronel Sr. Elías, al observar esta actitud de rebeldía, dió órdenes terminantes para que sus fuerzas cayeran sobre ellos, obligándolos a disolverse.

En la calle del Arenal. Una carga

Un grupo numeroso dirigióse, como hemos dicho, cantando la Marsellesa, y profiriendo gritos más o menos subversivos.

Ya cerca de la Puerta del Sol, un montón de guardias lanzó sobre los manifestantes sable en mano repartiendo algunos golpes. El grupo entonces se disolvió, huyendo los aterrorizados por distintas calles como alma que lleva el diablo.

Un detalle: Los guardias, no contentos con repartir sablazos, profirieron frases poco lisonjeras para la clase escolar.

Esto no nos lo ha contado nadie; lo hemos oído.

En las Cuatro Calles. Más sablazos.—Detenciones

El disuelto grupo de la calle del Arenal volvió a reunirse minutos después en las Cuatro Calles, donde el ruido de presunciones era verdaderamente extraordinario.

Los guardias caporales nuevamente sobre los estudiantes, propinándoles varios garrotazos y deteniendo a seis de los que consideraron más revoltosos.

Esta carga fué más importante y originó el cierre de todos los comercios por el temor de que las llamas cayeran hechas pedruzcos.

El gobernador apareció entonces y apelo de nuevo a la oratoria para los estudiantes y el dolor producido por los sablazos.

—Si se reúnen ustedes en actitud pacífica —dijo— les recibiré en el Gobierno y les trataré como a caballeros. Si alborotáis os trataré como a... (aquí una palabra que no pudimos entender).

Esta vez el Sr. Sánchez Guerra fué más afortunado. Un estudiante le contestó, en nombre de todos, que la clase escolar se compone de personas decentes y que al Gobierno

iría una Comisión para pedirle la libertad de los detenidos.

Y como ya era la una, cada muchacho se fué a su olivo con objeto de almorzar, conviniendo antes en reunirse a las tres en la Universidad.

La Universidad sin colgaduras

Todos los Centros oficiales han lucido hoy colgaduras en sus balcones, con motivo del bautizo del nuevo Infante.

Unicamente no ha habido colgaduras en la Universidad, y esto, que ha producido gran extrañeza, explicábase algunas personas como una medida sensata para evitar que los estudiantes protestasen.

## Vacaciones por el bautizo

Una representación de estudiantes de Derecho ha visitado hoy al subsecretario de Instrucción pública, en solicitud de que se les autorizara a no entrar en clase, en razón al fausto suceso que en Palacio se celebraba.

El ministro accedió a lo que los escolares le pedían y a los despos de éstos de que se hiciera igual concesión a los estudiantes de Medicina, cuyo fin se dictaron las disposiciones necesarias.

## LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

Fin corriente. 78 00 77 85  
Fin próximo. 00 00 00 00

At. 100. 77 50 77 40  
" 25.000. 77 50 77 40  
" 50.000. 77 50 77 40  
" 75.000. 77 50 77 40  
" 100.000. 77 50 77 40  
" 125.000. 77 50 77 40  
" 150.000. 77 50 77 40  
" 175.000. 77 50 77 40  
" 200.000. 77 50 77 40  
" 225.000. 77 50 77 40  
" 250.000. 77 50 77 40  
" 275.000. 77 50 77 40  
" 300.000. 77 50 77 40  
" 325.000. 77 50 77 40  
" 350.000. 77 50 77 40  
" 375.000. 77 50 77 40  
" 400.000. 77 50 77 40  
" 425.000. 77 50 77 40  
" 450.000. 77 50 77 40  
" 475.000. 77 50 77 40  
" 500.000. 77 50 77 40  
" 525.000. 77 50 77 40  
" 550.000. 77 50 77 40  
" 575.000. 77 50 77 40  
" 600.000. 77 50 77 40  
" 625.000. 77 50 77 40  
" 650.000. 77 50 77 40  
" 675.000. 77 50 77 40  
" 700.000. 77 50 77 40  
" 725.000. 77 50 77 40  
" 750.000. 77 50 77 40  
" 775.000. 77 50 77 40  
" 800.000. 77 50 77 40  
" 825.000. 77 50 77 40  
" 850.000. 77 50 77 40  
" 875.000. 77 50 77 40  
" 900.000. 77 50 77 40  
" 925.000. 77 50 77 40  
" 950.000. 77 50 77 40  
" 975.000. 77 50 77 40  
" 1.000.000. 77 50 77 40  
" 1.025.000. 77 50 77 40  
" 1.050.000. 77 50 77 40  
" 1.075.000. 77 50 77 40  
" 1.100.000. 77 50 77 40  
" 1.125.000. 77 50 77 40  
" 1.150.000. 77 50 77 40  
" 1.175.000. 77 50 77 40  
" 1.200.000. 77 50 77 40  
" 1.225.000. 77 50 77 40  
" 1.250.000. 77 50 77 40  
" 1.275.000. 77 50 77 40  
" 1.300.000. 77 50 77 40  
" 1.325.000. 77 50 77 40  
" 1.350.000. 77 50 77 40  
" 1.375.000. 77 50 77 40  
" 1.400.000. 77 50 77 40  
" 1.425.000. 77 50 77 40  
" 1.450.000. 77 50 77 40  
" 1.475.000. 77 50 77 40  
" 1.500.000. 77 50 77 40  
" 1.525.000. 77 50 77 40  
" 1.550.000. 77 50 77 40  
" 1.575.000. 77 50 77 40  
" 1.600.000. 77 50 77 40  
" 1.625.000. 77 50 77 40  
" 1.650.000. 77 50 77 40  
" 1.675.000. 77 50 77 40  
" 1.700.000. 77 50 77 40  
" 1.725.000. 77 50 77 40  
" 1.750.000. 77 50 77 40  
" 1.775.000. 77 50 77 40  
" 1.800.000. 77 50 77 40  
" 1.825.000. 77 50 77 40  
" 1.850.000. 77 50 77 40  
" 1.875.000. 77 50 77 40  
" 1.900.000. 77 50 77 40  
" 1.925.000. 77 50 77 40  
" 1.950.000. 77 50 77 40  
" 1.975.000. 77 50 77 40  
" 2.000.000. 77 50 77 40  
" 2.025.000. 77 50 77 40  
" 2.050.000. 77 50 77 40  
" 2.075.000. 77 50 77 40  
" 2.100.000. 77 50 77 40  
" 2.125.000. 77 50 77 40  
" 2.150.000. 77 50 77 40  
" 2.175.000. 77 50 77 40  
" 2.200.000. 77 50 77 40  
" 2.225.000. 77 50 77 40  
" 2.250.000. 77 50 77 40  
" 2.275.000. 77 50 77 40  
" 2.300.000. 77 50 77 40  
" 2.325.000. 77 50 77 40  
" 2.350.000. 77 50 77 40  
" 2.375.000. 77 50 77 40  
" 2.400.000. 77 50 77 40  
" 2.425.000. 77 50 77 40  
" 2.450.000. 77 50 77 40  
" 2.475.000. 77 50 77 40  
" 2.500.000. 77 50 77 40  
" 2.525.000. 77 50 77 40  
" 2.550.000. 77 50 77 40  
" 2.575.000. 77 50 77 40  
" 2.600.000. 77 50 77 40  
" 2.625.000. 77 50 77 40  
" 2.650



Carmona deja otro palo, y Moratilla nos hace reír un rato. Menos mal que nos hemos divertido un poco. Avilino se vio apurado en este tercio, librándose por milagro.

Calorito da tres ó cuatro pasos, mira á matar con los dientes cambiados, muy corto y muy derecho, siendo cogido y derribado. Se levanta y eae sin movimiento, y es conducido á la enfermería en brazos de los mozos de plaza.

Mazantín dio pocos pasos y una estocada á través.

Otro pinchazo en hueso y media delantera bastante derecha y buena. (Palmas).

**Quinto**

Derroando en cárdeno, botinero, gordo, grande y hermosísimo. Su presencia hace estallar una ovación al ganadero, que ocupa una delantera de la grada.

Esto saludó muy obligado.

La última de cuatro pases de touro tan hermosos, sin que haya en la plaza diestros que sepan lo que tienen que hacer.

Donados de varas y volvió la cara cinco veces seguidas.

El presidente da la orden de fuego.

Zurini pone un par de de rido algo delantero. Mucha de la, en un arado por bajo, el mismo poder que cuando salió del chiquero.

Zurini, á la media vuelta, pone otro par bueno, y muñiz otro, en el que se ve muy comprometido.

Mazantín da un alto, en un arado por bajo, un natural, y el toro se va á cada pase. Otro natural, y uno derecho, un alto, un natural, un ayudado, otro natural; se entabla, pierde terreno, y es atropellado y desarmado.

Se echa el toro y entra muy lejos á herir, rogando, como era natural, cogido, á Dios gracias sin más consecuencias que un porrazo.

Otro pinchazo, con toma de olivo, y otra estocada un poco alta.

Más buena, eae en el estoque, y sigue el touro sin perder su gravedad.

Don pinchazo y un aviso y un descabello magico.

**Sexto**

El sexto toro es, como saben ustedes, portugués, negro de pelo, con la edad cumplida y lleva bien el cuerno de homieda.

Este se muestra en varas bravo, horrendo; jayal, vamos viviendo.

Como los piqueros once varas y vimos á Repeleta cosas raras.

La pelea del toro fue muy buena y quedaron seis pases en la arena.

En la lidia hubo un lío del cual con entusiasmo yo me río.

Tomásito Alarcón coloca un par encantando, que queda regular.

Y luego deja un palo en un pitón, ¡señal, qué guaso!

Ostentoso coloca el par tercero, y Aguilapilla le brinda al ganadero.

Al dar el tercer pase es perseguido, y se ve por detrás comprometido.

Entre á matar de lejos y da una en su sitio, eficaz y hasta oportuna.

Con la que el toro muere y nosotros quedamos Mierve.

DULZURAS.

**Parte facultativa**

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el español Joaquín Calero (Caleño), con una herida punzante situada en la parte lateral línea media del lado derecho del tórax, cuarto espacio intercostal, que perfora la piel, y de una profundidad de unos diez centímetros de abajo á arriba, terminando en el hueso axilar, lesión que le impide continuar la lidia. — *Doctor Jesús Lozano.*

## TEATROS

**Compañía Larra-Balaguer.**— Con creciente éxito continúan las funciones que la compañía dirigida por tan notables actores cómicos representa en el Gran Teatro Tívoli de la Italiana. Con decir que se han visto obligados á abrir un nuevo abono y que aquel superó al obtenido por los ilustres artistas María Guerrero y Díaz de Mendoza en el mismo coliseo, queda demostrado el brillante de la campaña de Balaguer y Larra, obteniendo también grandes aplausos Nieves Suárez, la Domínguez, Sofía Romero, Ramírez y los demás intérpretes de las obras *El pito*, *Una casa al aire*, *El niño*, *Los apóstoles* y otras muchas de gran éxito.

**Madrid**

**Larra.**— Suspensión de la función de anteaño, sábado 23 de finada, por interrupción del alumbrado eléctrico, que se verificará el sábado próximo.

Los billetes adquiridos por el público pueden devolverse á Contaduría.

El miércoles próximo tendrá lugar el estreno de *La guerra andaluza*, capricho cómico, original de D. Rafael Santa Ana.

Continúa en ensayo, para ser estrenado en breve, el juguete en un acto titulado *Estrella*.

Martín. — El próximo jueves, festividad de San José, se pondrá en escena por la tarde la zarzuela de gran espectáculo *Los señores del capitán*.

El viernes se verificará el estreno de *Los señores de Grecia*, obra en un acto, original de aplaudidos autores.

**Litico.**— Hoy lunes estreno de la zarzuela en tres actos titulada *León de Guevara*, refundición de la comedia famosa de Vélez de Guevara *Reinar después de morir*, libro de D. José J. Cadenas, música de los maestros Calleja y Lleó.

Sociedad Miguel Echegaray. — El día 18 del actual, á las tres y media de la tarde, se verificará una gran función en honor del inolvidable Ensenada Blasco, director artístico que fué de esta Sociedad, poniéndose en escena *El pánico blanco* y *Pedro Jiménez*.

**EN PRICE**

**FUNCION BENEFICA**

La función que á beneficio de la suscripción pública Calatayud-Alhama-Ateca se celebrará el martes en el teatro de Price promete estar brillantísima, y ya están tomadas casi todas las localidades.

En contaduría se despachan los billetes, y rogamos á los aragoneses residentes en Ma-

drid no esperen á última hora, pues la demanda de localidades es grande.

## MUJERES QUE MATAN

**La agresora detenida. La Josefa sigue mejor**

Francisca Escudero Moreno, conocida por el apodo de *Poca la Manchega*, la autora del crimen de anteaño ocurrido en la Plaza de la Cebada, fué detenida anteaño, al salir de su casa, por el delegado de la Latina, Sr. Visiedo. Conducida al Juzgado se mostró tranquila, y dijo que si le hirio á la Josefa fué porque ésta la amenazó con la misma navaja con que ella la acometió para defenderse.

Después de prestar declaración ingresó en uno de los calabozos de la Casa de Canónigos.

Durante la pasada madrugada en el estado de la Josefa se había iniciado una notable mejoría.

La enferma ocupa una cama de la sala sexta del Hospital Provincial. Ayer tarde, su estado avanzaba dentro de la mejoría.

El doctor Bravo, que le curó las heridas y la asiste, cree que podrá salvarse.

## MONUMENTO NACIONAL

**Suscripción popular**

(Continúa)

Escuela pública de niñas núm. 17, de esta corte, 33,25 pesetas, recordadas en la siguiente forma: doña Carolina Sabater (profesora), 3 pesetas; Justina Ruiz Zapata (auxiliar), 2; Matilde Comas, Fernina Díez, Mameila Castellón, Juana y Carmen Ponce, Elvira Alvarez, Aurora Sosa, á 1 peseta cada una; Josefa Alonso, 0,75; Encarnación Sáenz, Natividad Gómez, Aurora López, María Romero, Alicia García, Ana Alvarez, Pilar Via, Tomas Acero, Angela García, Carmen Márquez, María Pérez y Asunción Evangelista, á 0,50 cada una; Emilia Martín, 0,40; Concepción Sebastián y Esperanza Cardenal, á 0,30; Ignacia Sáenz, 0,25.

Teresa Parrondo, Juana del Barrio, Encarnación y María Moral, Petra y Francisca Cantador, Isabel Arias, Carmen Climent, Asunción Villalobos, Rafaela de la U, Elvira Bellido, Josefa Ruiz, Mameila, Pilar y Francisca Yanes, Felisa Somero, Antonia Capullo, María Capullo, Carmen Rodríguez, Mercedes Aladren, Victoria y María Sáenz, Antonia, Teresa y Juana Mayo, Eugenia Yagüe, Ignacia y Julia Serrano, Julia Jiménez, Enriqueta de Prados, Mameila García, Amparo López, Antonia Albaladejo, Francisca Climent, Elvira Torres, María Cepa, María Bellido, Francisca García, Lidia Sanz, Francisca Lamas, Dolores Górriz y María Méndez, á 0,25 cada una; Juana Villalobos, Elvira, Aurora y Pilar Díaz, Carmen Torron y María del Cano, á 0,20 cada una.

Balbina y Juana Pevida, Paz y Francisca Valiente, María Durán, Enriqueta y Luisa Moreno, Paz Hierro, María Palomero y Pura Campos, á 0,10, y Asunción y Teresa Candelín, á 0,05 cada una.

Escuela municipal de niñas, núm. 58, de esta corte, 19 pesetas en la forma siguiente: D. Vicente Rodríguez (maestro), 0,80 céntimos; Guillermo y Federico Partier, 2 pesetas; Juan Cubillo y González, Andrés Pérez Farando, Antonio Escribano Casales, Angel Palacio Fernández, Laureano López Muñoz, Rafael Terrón y Sainza y Sainza, Víctor Barón Benito, á 1 peseta cada uno; Manuel Lastra Gálvez, Eduardo Fernández Rosell, Eloy Pastor, Manuel Rodríguez, Cándido Rabal y Manuel Cruz Brum, á 0,50.

Enrique Canelo y Pedro Párrido, á 0,40; Domingo de Utrera y Eusebio Moreno, á 0,30; Enrique Aybar, Mariano Simón López, Enrique Gómez García, Isidro Fuentes, Pedro Dae, Manuel Llorio, Emilio Alvaro Mora, Alvaro, Manuel y Cesáreo Prieto, y Alejandro, Francisco y Alfonso Galán, á 0,25 cada uno; José Ruiz y Dolera, Domingo García Vela, Juan Novillo, Joaquín Loriente, á 0,20; Fernando Gómez García, á 0,15, y Pedro Blanco, José Gándia, Félix Cano, Venancio Rubio, César Castellanos y Benito Cano, á 0,10 cada uno; escuela pública de niñas, núm. 32, de esta corte, 10,50 en la forma siguiente: D. Andrés F. Ollerio (maestro), 1 peseta.

Mariano, José y Eduardo Lequero, 1 peseta; Alvaro y Andrés Trucha y José López, á 0,50 cada uno; José Minchel, Jesús Vargas, David García, Luis Martín, Gabriel Anillo, Fausto Aranda, Jesús Villaverde, Miguel de Medrano, Marcelino Santiago, Carlos Gascón y Jesús Roca, á 0,25; Manuel San José, Alberto del Olmo, Andrés Pina, Máximo Pintado, Manuel Via, Víctor Hernández, Luis Díaz, Alfonso Díez y Justo López, á 0,20 cada uno; Gil Manuel Alvarez, 0,15; Pedro Arranz, Carlos Sanpedro, Federico Sampedro, Francisco y Angel Iglesias, Valeriano García, José García Toribio, Manuel Díaz, Manuel Lamas, José Hurtado, Rafael Fernández, Luis y Julio García, Antonio Gaisado, Andrés Pelón, Fermín Gómez, Cristino Ortega, Manuel Moreno, Moisés Valero y Juan García, á 0,10 cada uno, y Antonio Casas y José Ruiz, Manuel Fernández, Fernando Jiménez, Manuel Manzanares, Emilio García y Antonio Tabada, á 0,05.

Escuela pública de niñas, núm. 17, de esta corte, 8,00 pesetas en la forma siguiente: D. Virgilio Huero (maestro), 6 pesetas; José Marcos y Víctor de Blas, 0,25 cada uno; Antonio Méndez, Alfonso Ayala, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

Escuela pública de niñas núm. 4 de esta corte, 6,60 en la forma siguiente: Félix Martínez, Bernardo Eavilla, Celestino Vaguer, Antonio Vela, Jacinto Gómez, Marcelino Ayuso y Mariano Basal, á 0,20 cada uno; Miguel Vela, 0,15; Francisco Chao, Bonifacio Galocha, José García, Alejandro Pérez, Ramón Doporto, José Asnar, Guillermo Blanco, Ramón Doporto, José Asnar, Pedro Carrasco, José Díaz, Pedro Díaz, Antonio Cobo, Antonio Silva y Luis Dolijo, á 0,10 cada uno; José Fernández, José Ramos, José Díaz, José Escribano, Rafael Igualada, Julián Tejero, Antonio Suárez, Manuel Muria, Alvaro Sagurio y Julio Píez, á 0,05.

do (maestro), 0,80 céntimos; Guillermo y Federico Partier, 2 pesetas; Juan Cubillo y González, Andrés Pérez Farando, Antonio Escribano Casales, Angel Palacio Fernández, Laureano López Muñoz, Rafael Terrón y Sainza y Sainza, Víctor Barón Benito, á 1 peseta cada uno; Manuel Lastra Gálvez, Eduardo Fernández Rosell, Eloy Pastor, Manuel Rodríguez, Cándido Rabal y Manuel Cruz Brum, á 0,50.

Enrique Canelo y Pedro Párrido, á 0,40; Domingo de Utrera y Eusebio Moreno, á 0,30; Enrique Aybar, Mariano Simón López, Enrique Gómez García, Isidro Fuentes, Pedro Dae, Manuel Llorio, Emilio Alvaro Mora, Alvaro, Manuel y Cesáreo Prieto, y Alejandro, Francisco y Alfonso Galán, á 0,25 cada uno; José Ruiz y Dolera, Domingo García Vela, Juan Novillo, Joaquín Loriente, á 0,20; Fernando Gómez García, á 0,15, y Pedro Blanco, José Gándia, Félix Cano, Venancio Rubio, César Castellanos y Benito Cano, á 0,10 cada uno; escuela pública de niñas, núm. 32, de esta corte, 10,50 en la forma siguiente: D. Andrés F. Ollerio (maestro), 1 peseta.

Mariano, José y Eduardo Lequero, 1 peseta; Alvaro y Andrés Trucha y José López, á 0,50 cada uno; José Minchel, Jesús Vargas, David García, Luis Martín, Gabriel Anillo, Fausto Aranda, Jesús Villaverde, Miguel de Medrano, Marcelino Santiago, Carlos Gascón y Jesús Roca, á 0,25; Manuel San José, Alberto del Olmo, Andrés Pina, Máximo Pintado, Manuel Via, Víctor Hernández, Luis Díaz, Alfonso Díez y Justo López, á 0,20 cada